Satsang del Colectivo del Uno

12 octubre 2013

Pregunta 1

Hola Alta,

La semana pasada, me desperté durante la noche con mi cama y mi cuerpo temblando fuertemente. Pensé que era un temblor de tierra. Tuve mucho miedo. ¿Puede explicar lo que eso significa? ¿Era una especie de vibración? Se lo agradezco.

Layssa C.

Enlace para escuchar audio: Respuesta de Alta - Pregunta 1 (12-10-2013)

Respuesta de Alta

Los mecanismos de temblores o de Vibraciones, que pueden sobrevenir a veces en la noche, tienen diversos orígenes, si se excluyen por supuesto los terremotos y las causas exteriores. Hay que saber ya que todas las personas que viven experiencias fuera del cuerpo, lo que se llama "experiencia extra-corpórea", describen, al momento del regreso, ese sentimiento de ser comprimidos, de estar estrechos, a veces de Vibraciones intensas, acompañadas de sonidos o no, que pueden dar la impresión efectivamente de que la cama tiembla o no. Existen también mecanismos, que se producen en ese momento, donde el influjo de la Luz Adamantina, de los Rayos Ultra- Violetas, de los Rayos de LA FUENTE, son efectivamente más fuertes en la noche o en todo caso, en posición tumbada. Se trata probablemente de uno de esos procesos, sin poder decirle cual de los dos procesos es la causa.

Por contra, insisto sobre esa noción de "tuve mucho miedo". En efecto, mientras dormimos, o si usted está despierta, hay que comprender que, una vez que abrimos los ojos (salvo si el Absoluto ya está presente y se revela de alguna forma ya que siempre estuvo ahí), lo que se despierta es lo que fue adormecido, es decir el égo-mental-personalidad que, desde luego, las primeras veces, está sometido a esta noción por miedo a lo desconocido porque justamente no hay explicación. La mejor cosa posiblemente a sugerir, para usted y para otros, es que cuando este proceso se produzca por primera vez, lo más importante en ese momento es no buscar la

explicación excepto si, por supuesto, es un terremoto lo que sobreviene. Quedando sobre el proceso Interior, también hay algo que parece bastante eficaz y es colocarse en la posición del observador, que va a observar en cierto modo, este miedo que se traduce para el égo-mental-personalidad-cuerpo, pero que no tiene substrato. Es un poco, si usted quiere, como para la Onda de Vida, donde, en un momento dado, cuando el observador a terminado de observar

estas manifestaciones Vibratorias, que parten de los pies y a veces del sacro. Lo importante es distanciarse de eso, no para separarse, no para negarlo, sino, más bien para adoptar otra mirada donde se deja de observar lo que se produce en el cuerpo o en la periferia del cuerpo, con el fin de volverse este estado Vibratorio, esta Danza Vibratoria como diría OSHO, esta Onda de Vida, este Charan Amrita como decía Nisargadatta, que no es un fin en sí mismo, por supuesto.

Una imagen que podría darle, todavía más precisa, es como si hubiera una aproximación, una yuxtaposición, de dos Entidades, aparentes, que comienzan a ponerse en Resonancia, en Comunión. Esto es previo, se lo recuerdo, en nosotros también y no únicamente con otros Hermanos y Hermanas o con el Sol, en previo a la Disolución. Es decir que, cuando hay una resonancia que se crea en el égo-mental que vive el miedo, como usted lo escribe de este proceso, hay que comprender que es algo que se le acerca. Esta aproximación es una aproximación de las Dimensiones de Eternidad de nuestra dimensión efímera del cuerpo-mental-personalidad. De esta aproximación, que va a hacerse un Encuentro, desde luego, va a nacer una especie de Alquimia donde la conciencia va a vivir este famoso “Switch”, este famoso

Basculamiento, este famoso Click, que va a permitirle, en el espacio de un instante (en el momento en que se distancia por el miedo, y hasta se distancia por el proceso que es vivido y sentido, sin embargo), va a colocarle en un estado de coincidencia. Es decir de yuxtaposición en cierto modo perfecta, que llega bajo diferentes formas, ya sea en el Canal Marial, ya sea en la Onda de Vida, ya sea por el Despertar de la Kundalini, ya sea igual por un sentimiento de Vacío que contrasta con la Alegría posterior que resulta de eso.

Es ante todo dejar Obrar. Es aquí dónde se sitúa ese famoso dejar-hacer, posicionandose uno mismo en el seno del Ser. Es decir en el seno de algo que es a la vez el observador, pero que sobrepasa al observador. Es la noción de "sacrificio", sacrificio del testigo, sacrificio del observador, sacrificio de todo lo que no es esta Eternidad. Hay otros momentos que son adecuados para esto, pero ésos, los escogemos nosotros mismos, sea una meditación, como un satsang, como un encuentro con intervenientes de otros planos Dimensionales. Sin embargo, hay que entender que existe, en ese momento, de manera cada vez más perceptible, clara, para muchos, esta aproximación de la Multi-Dimensionalidad. Es decir, de la Eternidad, que viene irrumpiendo en nuestro conocido, nuestro ego-cuerpo-mental-personalidad. Esta irrupción, por supuesto, como un salto en lo Desconocido, va, primeramente, a poner en marcha mecanismos reflejos de supervivencia del ego-cuerpo-mental-personalidad, y teniendo en cuenta que en realidad y concretamente segrega hormonas de miedo (que están vinculadas a la noradrenalina, a la adrenalina, a todo lo que se sitúa en el cerebro reptil, la serotonina por supuesto), un conjunto de neurotransmisores, que van a inundar el cuerpo y el cerebro de un sentimiento de cambio. Sin embargo, al cuerpo, al mental, al ego, a la personalidad, les gusta mucho esta noción de linealidad, esta noción de control.

Entonces, justamente, en este proceso de irrupción de lo Desconocido en el sueño, o en la meditación, a menudo existe este reflejo de retenerse, de no soltarse, y por lo tanto de no Abandonarse, que viene para crear y para entretener este miedo, que viene para crear y para

mantener una distancia falsa. Ahí, estoy hablando de una verdadera distancia que pone entre este proceso, la Eternidad, el encuentro Multidimensional (ya sea con MARÍA, con un Vegaliano, con Sí-mismo, con el Sol, con todo lo que pertenece a la Eternidad), que deja a veces una impronta de dificultad. Este primer encuentro ha tenido lugar para muchos. Tendrá lugar para un número cada vez más grande de personas y de individuos sobre esta Tierra. Es suficiente con mirar en númerosos lugares donde las personas intercambian entre ellos, ya sea en internet, ya sea en los Estados Unidos o en otro lugar. Hay una multitud impresionante de personas que viven fenómenos eléctricos en las piernas, silbidos de oreja, percepciones magnéticas, que están vinculadas a la Liberación de la Tierra y del Sol, tal como había sido enunciado, hace tiempo. Pero aquellas personas no tienen la información, por supuesto, y en lugarde dejar hacer, entran en un mecanismo de comprensión, de elucidación, con el fin de traer esto a su conocido, a una experiencia o a un saber, a un conocimiento. Es un errorque no hay que cometer, porque dejar instalarse este proceso, este famoso Abandono a la Luz, necesita en ese momento y precisamente en ese momento, de una especie de silencio interior y exterior, una especie de capitulación donde la cabeza, el mental, no tiene que hacer nada, donde sólo el Corazón, el Núcleo del Ser Eterno, es concernido.

Saber esto ya es una gran ayuda, es decir que la información anterior a la manifestación (y esto fue por otra parte todo el fin de las enseñanzas desde hace un siglo, tanto a través de las canalizaciones como a través del casi-renacimiento de lo que se llama el Advaita Vedanta, es decir la doctrina de la no-Dualidad que ha sido transmitida por Shankara en el siglo octavo) nos da la explicación a lo vivido anteriormente. Es efectivamente un alivio para el que leyó las explicaciones, pero que no lo vive, porque está informado de que en el momento en el que esto se pueda producir, conviene no interferir. Ya sea por el miedo segregado por algunos chakras, por las suprarrenales, por el cerebro, más bien de dejarse ir, de dejarse hacer, a fin de entrar más fácilmente en el Ser. Es efectivamente lo que sucede hoy para gran cantidad de Hermanos y de Hermanas, para gran cantidad de personas sobre la Tierra. Esto que fue un proceso, en los años 80 y 90, extremadamente limitado en cuanto al número de personas, se vuelve hoy cada vez más importante, intenso, y concierne a un número también más grande de personas. Por lo tanto, la explicación es, que si le gusta jugar con el juego, con la personalidad, pensará después de la experiencia, pero no antes de lo experimentado.

La simple información a retener (a condición de que no sea un terremoto y por lo tanto un mecanismo exterior) es que, cuando el proceso de Vibración, de temblores, de electricidad, de hormigueo (los síntomas son innumerables y particularmente cuando sobrevienen durante la noche y en los momentos de meditación), no trate de comprender, “déjese hacer” por la Eternidad. Déjese poner en Resonancia. ¡No tiene que hacer nada! Después siempre podrá hablar del significado de tal o de cual proceso, porque no hay mejor modo para detener un proceso Vibral que el de querer entrometerse. Entonces, por supuesto, hubo (esto será por otra parte objeto de otra cuestión) tiempos, momentos en los que había justamente que concentrarse, llevar su atención, su intención, más allá de la simple voluntad, en procesos que se desarrollaban para asegurar esta Eternidad a nivel del efímero (o, si usted prefiere, del

Cuerpo de Êtreté sobre los cuerpos sutiles, densos, de este mundo) para entrar en Resonancia, en sintonía, en Alquimia, y recobrar nuestro Cuerpo de Êtreté y la Eternidad. Hoy, cuanto más pasan los años, más cobra este proceso una intensa importancia a nivel de la conciencia, y más conviene dejar hacer con el fin de Ser. A medida, usted comprobará que el miedo forma parte de toda manifestación de un ser humano cuando encuentra lo Desconocido.

Aunque es un encuentro, por ejemplo, como cuando usted se reencuentra con alguien a quien no veia desde hacía 20 años, hay una emoción que sube, aunque no sea asimilada al miedo, sino a la alegría, la alegría de la personalidad, exactamente son los mismos mecanismos que son puestos en movimiento. Pretenden crear, lo que es perfectamente conocido por otra parte, lo que se llama el síndrome general de adaptación o, si usted prefiere, el estrés frente a una nueva situación. El complejo cuerpo-égo-personalidad reacciona tratando de adaptárse a este desconocido que se manifiesta. Es válido en la vida de cada día, por supuesto. Si ve un león acercarse y no está usted armado, tendrá ganas, por supuesto, de correr. Si ve a un antiguo enamorado, que vuelve hacia usted con los brazos abiertos, tendrá ganas más bien de correr hacia él. Pero, todo esto son sólo reflejos condicionados, que participan en el mantenimiento de la vida del complejo inferior. Es perfectamente conocido en la fisiología humana. Es lo que se llama síndrome general de adaptación o más clásicamente, en el lenguaje corriente, estrés. El estrés siempre está vinculado al encuentro con algo nuevo, porque algo nuevo o desconocido, necesita un reequilibrado del cuerpo sobre un nuevo estado.

Pues, en este mecanismo de aprendizaje, no es en absoluto como la historia del león o del antiguo enamorado, sino, verdaderamente, es algo que es desconocido y se necesita aceptar la idea de que este proceso es sólo el Encuentro de nuestra Eternidad, o de un ser Multidimensional (es exactamente la misma cosa). Lo importante es vivirlo. Lo importante es no ser frenado por estas emociones que suben, no ser frenado por esta necesidad de conceptualizar. Viva primero la experiencia. Conténtese con ser observador y si es capaz, de distanciarse también de este observador, de desaparecer con el fin de dejar aparecer lo que es Eterno. Es la Revelación del Sí. Es la Revelación de la Presencia. Es la Revelación de la Infinita Presencia, de la Última Presencia, también del ABSOLUTO. El Click, el Basculamiento, el “Switch” de la conciencia, no puede realizarse, completa y eficazmente, más que con este sacrificio o esta renuncia a la identidad efímera, al mental efímero, a las emociones efímeras. Desde el instante en que usted está conforme con esta verdad, no hay ninguna razón para que esto no se produzca. No hay más necesidad, pienso, salvo para algunos, de realizar innumerables protocolos, meditar con un objetivo preciso. Por supuesto, nadie escapa de eso, incluso yo.

Ciertos días, en estos momentos de intensas Vibraciones, se presentarán emociones, se presentarán a veces imágenes, recuerdos, todo lo que estaba latente a nivel del complejo inferior y que se evacúa de ese modo. Tampoco le dé importancia a eso, sobre todo en ese momento. Obsérvelos pasar. Mírelos nacer y vivir. Es la mejor forma de no concederles peso, de no concederles intención, de situarse en una especie de neutralidad. Tampoco es cuestión de luchar, porque todo a lo que usted se resista va a reforzarse, por supuesto, en la ley de acción-reacción, sino de pasar a la Acción de Gracia. La Acción de Gracia exactamente es el nacimiento

del Néctar del Señor, que comenzó, para algunos, hace un año, para otros, antes. Es este ascenso de la Onda de Vida, que es perfectamente descrito por Nisargadatta en el Tantrismo de Cachemira, en el Shivaïsmo. Es verdaderamente ahí donde se encuentra la llave de la Liberación.

Liberación, se lo recuerdo, que siempre estuvo ahí. Simplemente, el complejo inferior no lo veía, en el sentido de que "no lo vivía". La mejor forma de vivirlo es ver lo que se produce, sin emoción, a partir del momento en el que usted toma como hábito el no permitir que estas emociones le invadan, sino el aceptar verlas. No es cuestión de reusarlas o de negarlas.

Es lo que pasa cuando hay ascensos de recuerdos pasados, bajo la forma que sea, mirarlas pasar, distanciarse de eso, comprendiendo bien, antes de que esto se produzca, que es un Trabajo de Iluminación por la Vibración, por la Luz Vibral, por ciertas Entidades Multidimensionales que llegan por el Canal Marial. En él, recientemente, por URIEL que viene para dar su Toque Vibratorio a nivel de la Onda de Vida que es, se lo recuerdo, cada vez más multiforme, en su manifestación. Pero, lo importante no es analizar su manifestación en el momento en el que se vive. Podemos hacerlo después, con el juego de la personalidad. En el momento en el que esto se vive, es cada vez más importante dejar hacer. Es la única forma de Ser. He aquí lo que tenía que dar como aclaraciones, espero, en esta primera cuestión.

Transcripción de texto por : Marie-Louise Gaston

Traducción: Ana María Beltrán

Blog: Satsang del Colectivo del Uno - Pregunta 1 (12-10-2013)